

Número 4

Año I



# El Album

DE MADRID

Semanario ilustrado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILLANUEVA, 7. MADRID

5-MAYO-1898



Rafael Gasset y Chinchilla

Fotografías Lakner

15 céntimos





## Don Rafael Gasset y Chinchilla

Un distinguido escritor ha dicho que «todos los españoles que saben leer, leen *El Imparcial*,» y como corolario de este verdadero axioma puede afirmarse, sin incurrir en exageración, que todos los españoles que saben leer y muchísimos que no distinguen la *a* de la *b*, conocen á D. Rafael Gasset y Chinchilla.

Díganlo si no las innumerables personas que han recibido los beneficios de las hermosas campañas realizadas por el gran periódico español, campañas todas, de nueve años acá, iniciadas y sostenidas con gallardía y tenacidad sin ejemplos por el Sr. Gasset. Ahí están Consuegra, Murcia, los pobres de Madrid, cuando la mortal epidemia del dengue, y los infelices soldados repatriados de Cuba y Filipinas, testimonios elocuentísimos de la caridad inagotable y del patriotismo ferviente del director del popular diario madrileño.

Con ser todo esto meritísimo y digno de elogio, lo es aun más la labor en otro orden de ideas realizada por el Sr. Gasset. Dotado de un talento brillante, claro y de un carácter perfectamente equilibrado, entero y enérgico, comprendió que nuestra salvación en las guerras coloniales estaba, en primer término, en el fomento de nuestra marina de guerra. Las campañas en el Parlamento, encaminadas á este fin, nadie las ignora; lo que tal vez hayan olvidado muchos es que, desde seis años antes de la catástrofe de Cavite y de Santiago de Cuba, el Sr. Gasset venía en su

periódico batallando un día y otro día, sin desmayos ni vacilaciones por el aumento de la escuadra. Estamos seguros de que sobre este tema escribió más de trescientos artículos.

Antes de emprender una campaña, el Sr. Gasset la estudia á conciencia, y una vez convencido de los beneficios que puede reportar al país, la emprende y la sigue poniendo en ella todas las energías de su alma, que son inagotables, y todas las dotes de su inteligencia, verdaderamente privilegiada. Su palabra en el Parlamento y su pluma en la prensa están siempre á la devoción de toda causa grande y patriótica.

La última campaña por él emprendida en favor de los pantanos y canales de riego le acredita además como hombre de espíritu práctico, que ve donde se encuentra la verdadera regeneración del país. ¡Cuántos de los llamados hombres de Estado quisieran poseer el fino instinto, el acierto, la rectitud, el desinterés y la energía del Sr. Gasset!

El director de *El Imparcial* tiene ahora treinta y dos años, á los veintitrés se puso al frente de su periódico, y no creemos equivocarnos al vaticinar que ocupará, por méritos propios, acreditados en buena lid, uno de los puestos más preeminentes en nuestra nación.

## La Pulga y el León

— FÁBULILLA

Presenció en cierta ocasión una reñida algarada ó mejor dicho cuestión, entre una pulga taimada y un arrogante león.

Este, fiero y orgulloso, y aquella altiva y sin brío, resultó el lance gracioso porque se estrelló el coloso contra el poder del vacío.

Tras de insultos á granel y agotado ya el ultraje, se alzó el león, siempre fiel á su orgullo, y con coraje la pulga se echó sobre él.

En el hocio cayó y con cómica bravura al león en él picó, y al sentir la picadura el fiero león rugió.

Alzó una garrá y con ella al aire dió tal zarpada sin hacer á nadie melía, que la pulga gran taimada saltó una gran carcajada.

De nuevo el león rugió, pero aunque herir intentaba nunca nada consiguió: ¡la pulga siempre picaba y el león jamás hirió!

Hasta que el león cansado de la lucha abrumadora, se retiró con enfado... ¡El león quedó humillado y la pulga vencedora!

Hay seres, amigo mío, por compensación tal vez, tan faltos de poderío ¡que estriban todo su brío en su inmensa pequeñez!

E. SÁNCHEZ VERA.

## Carla abierta

A mi buen amigo el aplaudido actor C. de teatro Romea, D. Jaime Kart.

Eres un novel actor, mas pronto salta á la vista que serás un gran artista si trabajas con ardor. Tienes (y por eso vales) una condición muy buena; que cuando sales á escena sabes bien á lo que sales. Que hay en ti ahición, cualquiera lo da por bien demostrado al saber que, hasta has dejado por el arte tu carrera.

Tú dijiste (y con razón) —No lo han hecho más de cuatro? ¡Por qué no he de ser del teatro si tengo tanta ahición? Y te lanzaste al momento... sigue, pues, con tus funciones porque tienes condiciones y no te falta talento. Trabaja y no seas tonto, trabajarás mucho, con eso subirás pronto, muy pronto. No te apure si en el arte hay eminencias sin cuento... hoy con constancia y talento se va pronto á cualquier parte. No imites á nadie en nada y un buen éxito te auguro...

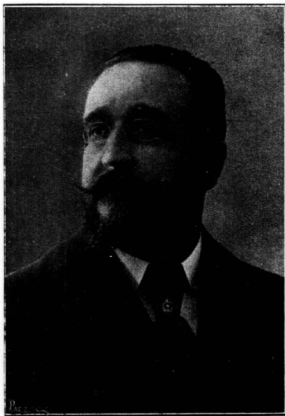
Tú, al leer esto, de seguro soltando una carcajada, dirás:—¡Situación bonita! ¡Infeliz! ¡Pobre Rafael...! Dame á mi consejos, él... él, que tantos necesita. Es verdad, tienes razón. Soy el que los necesito... dámelos tú; los admito con todo mi corazón. ¡Bah! No me guardes encono. No pienso igualarme á tí... pero es que escribiendo así, la verdad... ¡me daba tono!

RAFAEL GALVÁN.



★ HENRI

VICTORIA SOLA



RUPERTO CHAPI

Ayuntamiento de Madrid

## RECUERDOS DE LA HISTORIA



### Montalván y Quevedo.

ADIE desconoce la falta de armonía que reinó siempre entre el doctor Juan Pérez de Montalván, discípulo predilecto de Lope y gran cultorano, y el gran Quevedo. Hablando del *Para todos*, de Montalván, dice nuestro satírico: Todo lo que hizo Dios en siete días y vio que era bueno, él (Montalván) en siete días lo ha querido destruir y mostrar que era malo. » Cuentan que pasando un día por la puerta de Guadalajara vió á varios ociosos contemplando un cuadro que representaba á San Jerónimo azotado por los demonios, en castigo de su desordenada afición á los clásicos latinos, á cuyo pie se leía:

« Fuertes azotes le dan  
porque á Cicerón leía »

y Quevedo añadió:

« Ira de dios, qué sería  
si leyera á Montalván. »

### Blasones de Quevedo

El linaje de nuestro gran filósofo y poeta D. Francisco Quevedo y Villegas era uno de los más famosos en el valle de Toranzo. Su casa infanzona y solariega mediana entre los lugares de Barcena y Bejoris, en una eminencia que se dice barrio de Cerceda, sita en la provincia de Santander. Los blasones de esta familia, que recamaban los ornamentos suntuosos y multitud de vasos sagrados, lámparas y relicarios de plata que de su mano regló el padre de nuestro poeta á la parroquia de Santo Tomás de Bejoris, consistían en un escudo trino: el primer cuartel, en campo de plata un pendón con su asta mitad blanca mitad colorado: tres lises de oro en campo azul componen el segundo, y caldera

sable en plata el tercero. Por sola divisa la siguiente desahogada letra:

Yo soy aquel *que-vedó*  
el que los moros no entrasen,  
y que de aquí se tornasen  
porque así lo mandé yo.

Se preciaban los Quevedos de que por su arrojo no pisaron los alarbes el valle de Toranzo, y muy orgullosos y engreídos anduvieron siempre en bandos contra la familia de Castañeda, hasta que á unos y á otros los ajustó D. Pedro el *Justiciero*. Cuando visitó D. Francisco Quevedo la casa de sus mayores cogió un carbón y escribió en sus arruinados muros:

« Es mi casa solariega  
más solariega que otras,  
pues por no tener tejado  
Le da el sol á todas horas. »

### Quevedo defendiendo á una mujer

Importante por sus consecuencias y por el nuevo sesgo que dió á la vida del gran poeta, fué el triste suceso que ocurrió el 31 de Marzo de 1611. Hallábase Quevedo en la iglesia de San Martín el día de Jueves Santo asistiendo á las teneblicas, y de rodillas, no lejos de él una distinguida y hermosa dama; cuando sin saberse el motivo, un hombre le dió un bofetón á la devota mujer, causando gran sobresalto é indignación en los circunstantes. Quevedo al punto, asiendo del brazo al agresor, que intentaba contra la mujer demostración más sangrienta, le sacó al atrio del templo y afeándole su audacia y desafío, le hizo desenvainar la espada para defenderse; Ríneton con indecible furor hasta que el mal caballero vino á tierra mortalmente herido y murió poco después. Aprestábase la familia del muerto á la venganza y Quevedo, juzgando lo mejor poner tierra por medio, partió á Sicilia con el duque de Osuna.

## EL CENCERRO DE PLATA



onavía existe en el pintoresco pueblo de A. una ermita situada en la falda de una elevada montaña, en la que se venera al Cristo de la Fe.

En su interior, y colgadas á uno y otro lado del altar, se ven diversas ofrendas, entre las cuales se destaca á primera vista un hermoso cencerro de plata.

En cuanto el verano deja sentir los calores, no pasa día sin que el *Tío Chupitos* alquile algún *borrquillo*, bien á per-

sonas del país ó á extrangeras. Los unos van á cumplir alguna promesa, los otros hacen el viaje por mera curiosidad.

Una de las muchas tardes en que, como de costumbre, regresaba el citado *Tío Chupitos* de la ermita, acompañando á una familia francesa, le preguntaron qué significado tenía aquel cencerro, refiriendo el burrero lo siguiente:

—«Hace muchos años, cuando aún no pasaba el tren por este pueblo, se hacía el viaje en diligencia, siendo yo uno de los mayores que tenía la empresa y á quien ese maldito ferrocarril ha hecho que tenga que *agarrarme* al oficio de guía.

Una mañana que venía conduciendo el coche, después de llevar toda la noche de viaje, se nos presentó en el sitio conocido por los *Zarzales*, y en el cual la carretera hace una pequeña curva, un hermoso toro que se había separado del *encierro* que llevaban para las corridas de feria que tenían lugar en la capital de la provincia.

Al ruido que hacía el coche sobre la grava del camino, el toro levantó la cabeza y, escarbando la tierra, se preparaba para embestir á las mulas.

El terror que se apoderó de todos nosotros no es para dicho, sino para pasado. De pronto, y á pocos pasos de la diligencia, se oyó el sonido de un cencerro: escucharlo el *bicho* y huir aceleradamente por los campos, fué cuestión de un momento.

Por más que miramos á todas partes, nada descubrieron nuestros ojos, nadie se explicaba aquello.

¡El cencerro! ¡El cencerro nos ha salvado!

No, no ha sido el cencerro, dijo la condesa de *Bocanegra*, que vive en una casa grande que habrán ustedes visto á la entrada del pueblo.

¿Pues quién ha sido? preguntaron los demás viajeros.

¡El Cristo de la Fe! al que pedi nos libertara del peligro que corramos y que, como ustedes ven, ha escuchado mis ruegos.

¡Milagro! ¡Milagro!

Á los pocos días, y costeada por la señora condesa, se hizo una solemne función religiosa para ofrecer al Cristo de la Fe el cencerro que ustedes han visto colgado en la ermita.

Y como al terminar aquel sencillo aldeano su relato, la iglesia del pueblo tocara á la oración, se quitó su tosco sombrero y sus labios pronunciaron un Ave María.

E. ASENSI Y GRACIA.

## Nuestros grabados

En las páginas de este número figuran hoy los grabados de personas que por sus grandes méritos han alcanzado preeminente lugar en sus profesiones respectivas y gozan, con justicia, de los favores del público. Son estos retratos al grabado de

**Emilio Orejón.**—Tenor cómico, hijo del célebre D. Juan



que hizo las delicias del público hace años formando en la compañía de los bufos Brderius, y que desde hace años está en la República argentina, donde Emilio abrazó la carrera de las tablas y puso de relieve las dotes de artista que le le adornan. Hoy forma este actor en la compañía del teatro de la Zarzuela, siendo uno de los artistas predilectos del público.

**Rosario Pino.**—Es malagueña. Desde que se dedicó a las tablas demostró excepcionales facultades para el arte de Romea y Latorre. Casi al comienzo de su carrera entró en el teatro de Lara donde ha conformado su reputación de artista con primera actriz y consiguiendo ruidosos y legítimos triunfos en cuantas obras ha tomado parte. Entre las obras donde más sobresale figuran *La praviara* y *El espejo del alma*. En la temporada próxima figurará en la compañía del teatro de la Comedia, sustituyendo a la Cobeña.

**Matilde Pretel.**—Después de trabajar algún tiempo en la zarzuela grande se dedicó, hace unos cuatro años, al género chico como tiple cómica, revelándose como artista de valía en la interpretación de *Miss Heiret*. Desde que volvió de su excursión a América t abajo en el teatro del Duque, de Sevilla, en la compañía que dirige Cerbón. Entre las obras que más a mbre le han dado recordamos *El padrino* de «El Nene», *El grumete*, *El husar* y *El cabo primero*. En Madrid ha trabajado en los teatros de Esclava, Moderno, Zarzuela y Comedia, y en la temporada próxima se augura formará en el circo de París.

**D. Ruperto Chapi.**—Nació en Murcia, patria de tantos y tan distinguidos artistas. Alcanzó pronto justa nombradía. Fué músico mayor de una banda militar, cuyo puesto dejó para dedicarse por entero al teatro. Su fama es europea, entre sus obras modelo figura la *Fantasia morisca*. En el teatro ha alcanzado honra y provecho, y ahí están como sus mejores timbres la música de *La tempestad*, *La bruja*; *El rey que rabió*, *La cgarina*, *El tambor de granaderos*, *La revoltosa*, *Curro Vargas* y otras muchas.

**D. Serafin y D. Joaquin Quintero.**—Son hijos del co-

razón de la tierra de María Santísima, del propio Sevilla. La sal y la gracia de su país la han derrochado en sus obras, alcanzando con ellas y su reconocido talento en poco tiempo un lugar preeminente entre los autores cómicos de más valía. Entre sus obras figuran *La reja*, *La buena sombra* y *Los borra-chos*, *La vida íntima*, *Las casas de cartón* y *El chiquillo*, estrenadas con gran éxito en los teatros de Lara, Zarzuela, Comedia y Cómico, y el diálogo *El tío de la flauta*.

**Victoria Sola.**—Fué corista en el antiguo teatro del Recreo en el que comenzó a figurar como partiquina, siendo la primera obra en que trabajó como tal en *El anillo de plomo*. Sus relevantes dotes y su excelente trabajo le fueron poco a poco abriendo paso hasta llegar a figurar como tiple en las compañías de Bueso y Berge. Después de haber trabajado en muchos teatros de América pasó al teatro Albiso de Buenos Aires, donde se captó las simpatías y hoy se encuentra en esta corte, que en breve abandonará, para volver a América.

L. VÁZQUEZ.

## Libros recibidos

*Higiene razonada de la boca*, por D. José Boniquet, médico-cirujano, Barcelona. Es un libro curiosísimo y de indiscutible necesidad higiénica para la humanidad. Adornan el texto interesantes grabados y la obra está editada lujosamente.


*Cumpleaños* se titula un monólogo en un acto y en verso de D. Fernando Franco Fernández, estrenado con éxito en el teatro-circo de Albacete. Del mismo autor es un librito titulado *Prosa y verso*, que está muy bien hecho y cuesta una peseta.

*El ama del nene*, juguete cómico en tres actos y en prosa por Ricardo Revenga y Fernando Piñana, estrenado en la Comedia, se ha puesto a la venta en las principales librerías.



MATILDE PRETEL



 ROSARIO PINO

Ayuntamiento de Madrid

## El Amor ciego

(APÓLOGO)

### I

Cuentan del travieso amor,  
que al nacer, por todas galas,  
trajo envuelto entre sus alas  
un dardo envenenador.  
Y por mágico primor  
del poder de su hermosura,  
la angelical criatura  
fué engendrada por un beso  
que en labios del Embeleso  
deposító la Locura.

Fué creciendo... y cierto día  
cuando el misterio aclaró  
del beso porque nació,  
otro, cuentan que pedía...  
Y, como en su afán, quería  
tal enigma descifrar,  
su dardo llegó á lanzar  
contra el aura del Edén  
¡la que ignoraba también  
el misterio de volar!

Surgieron alas hermosas  
al contacto de la flecha,  
y en llanto el aura deshecha  
su dardo cubrió de rosas

Mas las flores caprichosas  
que fueron gala y aliño  
de Cupido, el ángel niño  
muy presto se marchitaron  
¡porque rocío en contraron  
donde anhelaban cariño!  
De encanto tal, sorprendido  
y al mirar tanta belleza  
diz que el amor con presteza  
quedó absorto y confundido...  
Y ante la beldad rendido  
—que en ella Cupido es lego—  
también la paz y el sosiego  
aseguran que perdió,  
y aunque no se marchitó  
cual las flores ¡Está ciego!

### II

Ciego, el amor mío,  
va cruzando el mundo,  
¡con las alas rotas

### III

¡No flores amor mío! Si hay almas egoístas,  
que lejos de su lado te apartan con afán...  
¡Te adoran los Placeres, te cantan los artistas,  
¡dificite sus trovas el arpa de Osian!  
¡La Humanidad te acoge con himnos de alabanza,  
y sólo con tu nombre se regenera el Ser.  
¿Qué esperas amor mío? ¡No oíste á la Esperanza  
que ya en su Santuario te aguarda la mujer!

ADOLARDO CURIOS VÁZQUEZ.



HERMANOS QUINTERO

Ayuntamiento de Madrid



EMILIO OREJÓN



## DESAHOGO

Tú por fuerza te has *estao* dos *ii* tres años en Babia, según estás de *ignorante* de lo que ha *pasao* en tu casa.

—Pero quieres explicarme lo que ocurre?

—¡Ay que gracia! ¿Pero de verdad lo *ignoras*?

—Vamos, déjate de latas y refiéreme al instante ese suceso que espanta.

—Pues, señor, allá va eso: Cuando tú saliste para el presidio de Ceuta, por aquellas puñaladas, tu mujer que, según dicen, de tí estaba ya cansada, empezó a timarse...

—Calla y no faltes á mi mujer.

—Si no la faltó, *Gerrajas*, no hago más que referir la *chipén* de lo que pasa y lo que *túo* el mundo sabe... ¡Pues pequeña zaragata armó la moza al marcharse con el otro!

—Mientes, *Magras*, ella prometió esperarme todo el tiempo que tardara,

y yo la creo incapaz

de faltar á su palabra.

—Sin duda te creyó muerto, y natural que buscara...

—¿Y con quién está viviendo sin mi permiso esa *yanka*?

—Pero eras tú su papá, ¿a tener que autorizarlo? porqué entonces se comprende.

—¡Medíds! déjate de guasas y dime con quién *sa día*.

—Con un chulo, el *Pajalarga*, uno que fué tu vecino.

—¡Maldita sea su alma! Si la cojo...

—¡Qué *tices* madre!

—Avisa á la funeraria, pues no la queda de vida ni tampoco una semana.

¡Lo juro por mi salud!

—Calma, que aun no sabes lo mejor y lo que tiene más *salsa*.

Una promesa muy seria que el *apaño* de tu amada hizo ante los presentes en una comida *mapaz* y por lo cual *tíe* que darte cuando volvieras á España...

—¿Alguna paliza en regla?

—Que palos ni calabazas, diez duros todos los meses

¿a que no les molestaras y poder estar juntos en amor y compañía.

—¡Ay, Rita...! como te agarre...

—¿De seguro que la matas?

—¡Qué *he* de matarla, animal! lo q. e voy es... á besarla por haberme *señalao* los *diez* mosquitos del ala ¿a tenerme hecho un señor sin ocuparme de nada.

E. ASEÑE Y GRACIA.

## DOS DE MAYO

Siempre que suelen hablarle de las víctimas de Mayo, exclama muy compungido.

—Yo también fui una víctima...

—¡Pero hombre?—sobresaltado se le suele preguntar:

—¡Sí, víctima de... un atraco que en aquel funesto día del año... noventa y cuatro yo, que andaba muy tranquilo por un sitio... retirado, me salieron al encuentro unos apreciables cacos... que me dejaron desnudo...! Y va ve usted, por lo tanto, si fui una víctima ó no del mes aciago de Mayo...

EMILIANO R. ANGEL.





## EL GUARDA-AGUJA

La noche era espantosa, bramaba el viento con furia y las ramas de los árboles, al quebrantarse con siniestro chasquen, semejaban gritos de réprobo, retorciéndose de dolor ante el beso eterno de llama infernal.

Dentro de la humilde caseta del guarda-aguja, todo era también lúgubre y silencioso; la muerte batía ya sus alas de sombra sobre aquel olvidado rincón del mundo: una niña, blanca, con la palidez mate de la gardenia, con el cabello negro como la sombra y los ojos azules como la dicha, se halla tendida en modesto lecho, sus manitas, diáfanas como alas de mariposa, arrollan, sin darse cuenta de ello, la raída colcha que cubre el camastro que presto será mortuario catafalco. La rigidez de sus miembros le dan ya aspecto de muerta y á no ser por el viscoso sudor que humedece su frente de marfil, pudiérase creer era estatua yacente de mármol de Sicilia; el padre la contempla con los ojos arrasados en lágrimas, que corren por los surcos que en sus mejillas abrieron los calores estivales y los hielos del invierno; de pronto, y dominando el rugido del aquilón, estridente silbido cruza los aires, el sud-express—murmura el padre, estremeciéndose y envolviéndose en su capote—enciende la linterna de señales, baja el cristal verde, que indica vía libre, y dispónese á salir; en aquel momento un nuevo ataque de disnea sacude de un modo horrible el cuerpo de la enfermita, que extiende sus brazos hacia el pobre padre, el tren silba de nuevo con agudo son, que repite el eco del túnel próximo, y el guarda se lanza á su puesto ahogando un gemido de angustia.

El tren al llegar, raudó é imponente como bestia fantástica de cuerpo de hierro, ojos de sangre y melena de chispas, lo encuentra como siempre, firme, la mano en la palanca y alto el brazo que sostiene la luz verde, indicio de plena seguridad, ¡ah, qué ajenos los poderosos de la tierra, que riendo saboreaban ricos manjares ó dormitan al dulce calórico de aterciopelados caloríferos en el tren llamado de lujos ¡qué ajenos, que á un solo movimiento mal hecho de aquel pobre obrero, oscuro y miserable, caería el amor la dicha y la fortuna en horrible y confuso montón al cercano precipicio, y todo acabaría para siempre entre el estallar de la caldera y el hipo agónico del pecho oprimido por los topes de un vagón. ¡ El tren se aleja y el guarda corre á su modesto albergue; ya era tarde, la niña estaba muerta y su espíritu, libre de terrenales ligaduras, volaba por el eter azul de estrella á estrella.

El infeliz padre, héroe sin recompensa, como todo héroe anónimo del pico ó el azadón, cayó de rodillas cubriendo de besos y lágrimas el cuerpo de su hija, mientras la mano potente é invisible del viento abría la ventana, arrancaba las rosas que festoneaban su cerco y las esparcía sobre el cuerpo de la muerta, como tributo póstumo de la naturaleza á la inocencia.

FRANCISCO DE ESPINOSA.





## GAJES DEL OFICIO

En el café del Vapor,  
calle de la Magdalena,  
vi una tarde una morena,  
mujer archisuperior.

Como novia no tenía  
y novia cualquiera tiene  
dije al verla: «me conviene  
esto es lo que yo quería»

Junto á su mesa me fui,  
allí pretendí su amor,  
y con virginal rubor  
me dijo muy quedo: «Sí»

La hice tomar un café,  
y con placer infinito  
hablándola muy bajito,  
tojá la tarde pasó

Después allí me cité  
y allí más cafés tomamos  
y hasta dos veces cenamos  
ó mejor dicho, cenó.

De su amor prueba evidente  
la pedí con insistencia  
y al fin logré su aqueiescencia  
para la tarde siguiente.

A el Retiro me cité,  
en lugar tan apartado,  
que era lo más apropiado  
que pudiera pedir yo.

Sólo en mi triunfo pensaba  
cuando á la cita corría  
y, á la verdad, no tenía  
más, que si no la encontrabe,

Era ya al oscurecer  
y en el lugar en que estaba  
el ramaje no dejaba  
á más de dos pasos ver.

Pensé la felicidad  
que iba á disfrutar allí  
cuando ocultarse la vi  
un poco en la oscuridad.

Comprendí que era el rubor  
lo que esconde se le hacia,  
como cerca la tenía,  
corrí, y ciego de amor  
me arrojé, la di un abrazo;

.....  
mas era el guardia Centellas  
que me atizó un estacazo  
que me hizo ver las estrellas.

J. M. CALAFAT.

## MÁXIMAS



Mucurio, que le tienen por muy á ojo,  
riendo con Froilan, le saltó un ojo;  
Pedro dió un mal paso, se cayó,  
y también sin un ojo se quedó.

Nunca riñas, ni des un jaso incierto,  
si es que no quieres que te llamen fuerlo.

Por comerse Cenón un gran jamón,  
se murió de una enorme indigestión;  
se por Pepe utenceras de judías,  
y lo llevó pateta en cuatro días.

¡Oh lector! Te aconsejo, con razón...  
que no comas judías ni jamón.

RAFAEL GALVAN

## CORRESPONDENCIA DE "EL ALBUM."

D. J. M. C.—Muchas gracias por sus cariñosas  
frusos.—Queda hecho su encargo.—Iremos  
publicando lo que remita.

Sardañapulo.—Se hará lo que indica.

D. P. R.—Eso se ha publicado muchas veces y  
no con su firma, y están muy mal copiados.

D. J. J. y P.—No puede publicarse, ni políti-  
ca ni etc.

D. J. A. y A.—Se publicará.

D. G. V.—Es muy largo el artículo y no se pue-  
de publicar.

Cartagena.—D. A. F.—Será complacido.

D. P. G. C.—Tendremos mucho gusto en co-  
nocer á usted personalmente.

D. E. R. A.—Mucho agradecemos sus ofreci-  
mientos y quedamos á su disposición.

D. F. M.—El Album publicará fotografías de  
todo el que se distinga, lo mismo en las Ar-  
tes que en las ciencias, sin mirar la posi-  
ción social que ocupe y se honrará publi-  
cando retratos de los obreros que se distin-  
gan por sus obras; en su oficio ó su arte; no  
lo dude.

Rogamos á los señores correspondientes y suscri-  
tores que remiten sellos, sean estos de fran-  
queo de 15 céntimos.

También advertimos á los señores correspon-  
sables que no han liquidado el pasado mes, se  
pongan al corriente á fin de que no sufra retrá-  
so el envío de sus paquetes.

Encargado exclusivo de la venta de EL AL-  
BUM, en Madrid, Fidencio Isar, Puerta del Sol,  
núm. 14.

Impreso con tintas de la fábrica de Ch. Lori-  
lleux y Compañía, Santa Engracia, 14.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN  
EN LA  
*Librería del Herald*

R. HERNANDEZ BARRIOS, DIRECTOR

**Calle de Alcalá, núm. 18, (Palacio de la Equitativa).—Madrid**

---

**TIPOGRAFÍA HERRES**

VILLANUEVA, 17—BARRIO DE SALAMANCA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos comerciales, estados, facturas, membretes, catálogos, obras ilustradas y periódicos.

---

MADRID.—IMP. PARTICULAR DE EL ALBUM DE MADRID, VILLANUEVA, 17.

# EL ALBUM DE MADRID

SEMANARIO ILUSTRADO  
SE PUBLICA LOS VIERNES



*Dirección y Administración: Villanueva, 17, Madrid*

## Precios de suscripción

MADRID		PROVINCIAS		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	2,50 pesetas.	Trimestre.....	4,25 francos.
Semestre.....	4 »	Semestre.....	5 »	Semestre.....	7,25 »
Año.....	7 »	Año.....	9 »	Año.....	12 »

Número corriente 15 céntimos.—Idem atrasado 25

Las suscripciones empiezan siempre en 15 de cada mes.—Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

Anuncios á precios convencionales.

La correspondencia y valores deberán dirigirse al Administrador, Villanueva, 17.—Madrid.

